

# *Lynx rufus*, predador solitario

Luis A. Alanis-Hernández, Gerardo Sánchez-Rojas y Dante A. Hernández-Silva

Laboratorio de Conservación Biológica  
Centro de Investigaciones Biológicas  
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

ursus.americanus.sp@gmail.com

## Resumen

El gato montés o lince rojo es un depredador solitario que posee un amplio espectro alimentario y funge como un controlador biológico para algunas especies de pequeños herbívoros que pueden volverse plaga para el ecosistema. En el artículo se revisan algunas de las estrategias que le han permitido convertirse en uno de los gatos más emblemáticos y de los máximos depredadores de Norteamérica.

**Palabras clave:** gato montés, lince rojo, felinos depredadores, control de herbívoros.

## Abstract

The wildcat or bobcat is a solitary predator that feeds on a wide variety of prey. It can help control populations of some small herbivorous that might become pests. This article reviews some of the strategies that have enabled this species to become one of the most emblematic cats and one of the top predators in North America.

**Keywords:** wild cat, red lynx, predatory cats, herbivore control.

Gato montés (*Lynx rufus*) cazando roedor.  
Fotografía tomada por cámara-trampa perteneciente al  
Laboratorio de Conservación Biológica, Centro de Investigaciones Biológicas, UAEM.



**D**entro del grupo monofilético de los carnívoros, es decir, que tiene una historia evolutiva conjunta, los **félidos** poseen una serie de características que los han hecho unos depredadores únicos. Por ser **carnívoros estrictos**, han desarrollado estrategias formidables de caza en presas de diversos hábitos y tamaños. La mayoría son cazadores **solitarios** y solo cuando están en el proceso de aprendizaje materno cazan en grupo familiar. Por esta razón, deben confiar en la estrategia del **sigilo** y el **camuflaje** para cazar una gran variedad de presas de distintos grupos de animales; sin embargo, una de las especies más emblemáticas de este grupo, los leones, confían en el trabajo de grupo para poder abatir presas de gran tamaño como ñus o jirafas, una tarea que no es fácil, pero sí recompensable para toda la manada.

Se reconoce que existen al menos 38 especies de gatos en el mundo, los cuales se clasifican en dos grandes grupos: los félidos grandes (Pantherinae) y los félidos más pequeños (Felinae). La principal característica para diferenciarlos es que en los grandes se presenta un ligamento elástico en el aparato hioides debajo de la lengua, que les ha permitido rugir; por el contrario, el hioides óseo de los más pequeños les ha permitido ronronear, pero no rugir (Kitchener *et al.*, 2017). En México tenemos representantes de ambos grupos, por un lado, se encuentran los **jaguars** (*Panthera onca*), pertenecientes a los Pantherinae; por otro, hay cinco especies que pertenecen a los Felinae: el **puma** (*Puma concolor*), el **yaguarundi** (*Herpailurus yagouaroundi*), el **ocelote** (*Leopardus pardalis*), el **tigrillo** (*L. wiedii*) y el **gato montés** o **lince rojo** (*Lynx rufus*).



**Gato montés (*Lynx rufus*)** de la región de Nopala-Hualtepec, Hidalgo. Fotografía tomada por cámara-trampa perteneciente al Laboratorio de Conservación Biológica, Centro de Investigaciones Biológicas, UAEH.

### *Lynx rufus*, depredador incansable

Solitario y esquivo, *Lynx rufus* es uno de los gatos más emblemáticos y de los máximos depredadores de Norteamérica. Se le encuentra desde Canadá hasta el sur de México, principalmente en zonas de matorrales y bosques; pero, se ha adaptado también a condiciones extremas, como lo son zonas de tundra en el norte de los Estados Unidos de América, zonas desérticas en toda su distribución y, de manera esporádica, en ambientes tropicales.

Se trata de un félido de tamaño mediano, en México es el tercer gato más grande después del jaguar (*Panthera onca*) y el puma (*Panthera puma*), con un promedio de 1.4 m de largo y un peso entre 4 y 8 kg, variable de acuerdo con su ubicación geográfica (Hall, 1981). Su pelaje usualmente suele ser de tonos grises, amarillentos y negros en la región dorsal, llegando a ser más claro hacia la región ventral, mientras que en zonas de nieve es de tonalidades más claras y su pelo es denso cual abrigo invernal. Se caracteriza por sus orejas puntiagudas, con la presencia de un mechón de color negro en la punta; por debajo de la mandíbula, el arreglo de sus pelos asemeja una barba; y su cola, a diferencia de otros félidos, es corta y en algunas ocasiones presenta anillos de color negro (Aranda, 2012).

Su apariencia, similar a la de un gato doméstico, da idea de ser una criatura dócil que no representa peligro alguno; sin embargo, su verdadero carácter se oculta bajo su rostro poco expresivo, principalmente cuando entran intrusos en su territorio, a los que usualmente ahuyenta con dientes y garras, mediante disputas. Su mala reputación se debe a que tiene un comportamiento sumamente agresivo cuando se trata de proteger a sus crías, o su alimento, y llega a intimidar incluso a depredadores de mayor tamaño. Como medida para establecerse y mantener al margen a otros organismos, delimita y marca su territorio mediante el depósito de excretas en sitios comúnmente denominados letrinas; también rocía orina en árboles y arbustos.

## De cacería por la noche

La actividad del gato montés es principalmente nocturna, cuando no hay extraños en su territorio a quienes ahuyentar. Su principal tarea es la búsqueda de alimento, la fuente más importante para la supervivencia de todo depredador. Es un animal discreto y sigiloso que para cazar se hace casi invisible por medio del **camuflaje** que le otorga la coloración de su pelo, y el silencio en el que puede mantenerse al acecho. En un evento de cacería, se sitúa lo suficientemente cerca de la presa y salta sobre la misma clavando sus afiladas garras retráctiles sobre el cuerpo de la víctima, haciendo casi imposible que tenga oportunidad de escapar y dándole muerte por asfixia, mediante una mordida letal al cuello cuando el tamaño lo permite. Cuando se trata de presas pequeñas, las muerde con tal fuerza con sus afilados dientes, que les destroza gran parte del cuerpo en segundos.

Es un **depredador** de hábitos generalistas y oportunistas, su dieta se compone de una amplia variedad de presas de distintos grupos de vertebrados, de entre los cuales los mamíferos son el recurso más importante. Su alimentación cambia a lo largo de su distribución, consume desde pequeños roedores y lagomorfos (conejos y liebres), hasta herbívoros de talla mediana y grande como el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y el wapití (*Cervus canadensis*). El consumo de cérvidos ocurre principalmente en localidades del noroeste de los Estados Unidos de América. Aunque la cacería de ejemplares adultos es un evento poco concurrente, se considera que se beneficia principalmente de crías que se encuentran vulnerables o por el consumo de ejemplares muertos o heridos durante la temporada de cacería (Pollack, 1951).

A pesar de tener un espectro alimentario amplio, la depredación de roedores y lagomorfos es mayor en comparación al de otros mamíferos en la mayoría de los sitios de su distribución. Se considera que el gato montés tiene cierta afinidad alimentaria por liebres y conejos, principalmente por especies pertenecientes al género *Sylvilagus*, asumiendo que la preferencia en el consumo de estos se debe a su tamaño y peso (López-Vidal *et al.*, 2015).

Su tenacidad como depredador le ha permitido cazar incluso a otros carnívoros. Es bien conocido el refrán que dice “se llevan como perros y gatos” cuando existe rivalidad o conflicto. En la naturaleza el encuentro entre félidos y cánidos es un



Gato montés (*Lynx rufus*) de la región de Nopala-Hualtepec, Hidalgo. Fotografía tomada por cámara-trampa perteneciente al Laboratorio de Conservación Biológica, Centro de Investigaciones Biológicas, UAEH.

evento frecuente en el que se rivaliza por la permanencia en el territorio o por la obtención de recursos. Sin embargo, en ocasiones se trata de luchar para ver quién se come a quién. En un evento uno contra uno este félido tiene altas probabilidades de defenderse y salir victorioso, situación contraria cuando se ve superado en número. Algunas de las especies de cánidos que llega a cazar y consumir son la zorra gris (*Urocyon cinereoargenteus*) y el coyote (*Canis latrans*), alimentándose de ejemplares adultos y crías que se encuentren sin protección de los padres.

Como ya se señaló, cuando este félido sale de cacería lo más probable es que consuma mamíferos, pero existe evidencia de que también llega a alimentarse de aves y escamados (reptiles), aunque de manera ocasional. No se deja intimidar por especies de alto peligro como lo son serpientes venenosas (*Crotalus horridus* o *Crotalus mitchelli*), a las que caza con paciencia e ingenio, sin poner en riesgo su supervivencia. El consumo de peces es aún menos frecuente; sin embargo, la evidencia muestra que llega a alimentarse de salmónidos.

A pesar de ser un excelente depredador por sus hábitos de cacería, en ocasiones “la curiosidad mata al gato” y el depredador se convierte en la presa ante sus únicos enemigos naturales, el lobo gris (*Canis lupus*) que caza en manada y el puma (*Puma concolor*) que, si bien es un depredador solitario, le supera en tamaño y fuerza. Como dato curioso cabe destacar que el linco rojo es un félido que

tiene hábitos de **canibalismo**, ya que se ha registrado el consumo de ejemplares de su misma especie, principalmente de cachorros.

Se ha acondicionado a permanecer cerca de asentamientos humanos, principalmente zonas agrícolas, en donde se beneficia de la disponibilidad de presas como ratones de campo, liebres y conejos, entre otras. En raras ocasiones se alimenta de animales domésticos, principalmente de vacas o caballos y, aunque los campesinos y rancheros le temen y sienten que sus animales corren peligro, en realidad esta es una idea equivocada, pues el gato montés se alimenta principalmente de carroña.







**Zorra gris** (*Urocyon cinereoargenteus*) de la región de Nopala-Hualtepec, Hidalgo. Fotografía tomada por cámara-trampa perteneciente al Laboratorio de Conservación Biológica, Centro de Investigaciones Biológicas, UAEH.

## Conservación de la especie

La especie se encuentra principalmente **amenazada** por la cacería ilegal y deportiva, por la venta de sus pieles, por la destrucción constante del ecosistema en el que se encuentra, por la invasión del humano y por todas las actividades antropogénicas que se realizan.

A nivel internacional, de momento se encuentra categorizado como de preocupación menor (en inglés *Least Concern*, LC) por lo que no está en peligro de extinción y, al mismo tiempo, en nuestro país no aparece enlistado en la Norma Oficial Mexicana para la protección de especies nativas (NOM-059-SEMARNAT-2010). Sin embargo, para fines de conservación y su uso cinegético, su cacería únicamente está permitida siempre y cuando se realice bajo la legislación vigente y su aprovechamiento

sustentable se ejecute en Unidades de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA, por sus siglas en español) y bajo un programa de manejo organizado (SEMARNAT, 2016).

La conservación de este férido es trascendente debido a que, al ser un depredador generalista, posee un amplio espectro alimentario y funge un papel importante como controlador biológico para algunas especies de pequeños herbívoros que pueden volverse plaga para el ecosistema y que, en casos extremos, causan un desequilibrio ecológico, por ejemplo los roedores y los lagomorfos. Por tanto, es necesario analizar las estrategias que garanticen que esta especie de férido persista en los ecosistemas en los que se encuentra. **H**

## Referencias

Aranda, J. 2012. Manual para el rastreo de mamíferos silvestres de México (Primera edición). México. Impresora Apolo, S.A de C.V.

Hall, E. R. 1981. The Mammals of North America (Segunda edición). New York. John Wiley and Sons.

Kitchener, A. C., Breitenmoser-Würsten, Ch., Eizirik, E., Gentry, A., Werdelin, L., Wilting, A., Yamaguchi, N., Abramov, A. V., Christiansen, P., Driscoll, C., Duckworth,

J. W., Johnson, W., Luo, S. J., Meijaard, E., O'Donoghue, P., Sanderson, J., Seymour, K., Bruford, M., Groves, C., Hoffmann, M., Nowell, K., Timmons, Z. y Tobe, S. 2017. A revised taxonomy of the Felidae. The final report of the Cat Classification Task Force of the IUCN/ SSC Cat Specialist Group. Cat News Special Issue, 11, 80 pp.

López-Vidal, J. C., Elizalde-Arellano, C., Hernández, L. Laundré, J. W., González-Romero, A. y Cervantes, F. A. 2014. Foraging of the bobcat (*Lynx rufus*) in the

Chihuahuan desert: Generalist or specialist? The Southwestern Association of Naturalist, 59(2):157-166.

Pollak, E. M. 1951. Food habits of the bobcat in the New England States. The Journal of Wildlife Management, 15(2): 209-213.

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). 2016. Ley General de Vida Silvestre (última reforma publicada). Diario Oficial de la Federación, 09 de diciembre de 2016, México, D.F., 71 pp.